

Las varices son la expresión más visible de la insuficiencia venosa de las piernas, que consiste en la incapacidad de las venas de las mismas de drenar la sangre hacia el corazón.

El mencionado estancamiento de sangre en las piernas es causante de trombosis y de infecciones, que, además de posibles consecuencias mayores, aumentarán y perpetuarán la causa de esta enfermedad.

Las varices son venas dilatadas, torcidas y abultadas que se ven en la superficie de la piel. Pueden ser de un color morado o azul oscuro. Se encuentran comúnmente en las partes posteriores de las pantorrillas o en la cara interna de la pierna.

Se desarrollan cuando las válvulas venosas que hacen que la sangre fluya hacia el corazón dejan de funcionar adecuadamente. Como resultado, la sangre se acumula en las venas y provoca las dilataciones.

Las varices afectan 1 de cada 2 personas mayores de 50 años. Son más comunes entre las mujeres que entre los hombres. Las hemorroides son un tipo de venas varicosas. Las varículas y las arañas vasculares son también varices, pero más pequeñas.

La sintomatología de la insuficiencia venosa de las piernas se clasifica en 5 grados y va desde la sensación de pesadez sin varices visibles hasta las úlceras abiertas, pasando por varículas, varices, atrofia de la piel, edemas, etc.